

PORQUÉ JESÚS HA LLEVADO NUESTA CARNE Y SANGRE

“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en la que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.” (Hebreos 2:17)

¿Que tipo de carne encontramos en este mundo?. Exactamente una carne como la vuestra y la mía. En este mundo no hay otro tipo de carne humana, y no ha habido otra desde el momento en que la venida de Cristo se hizo necesaria.

Cuando “la Palabra se hizo carne”, Él fue hecho de la misma carne que la nuestra. No podía ser de otro modo.

Actualmente se razona diciendo que la ley no podía cumplir el plan de Dios, por tanto Dios ha enviado a su hijo, a fin de rebajar la ley, para que la carne pudiera responder a las exigencias de la ley. Pero si yo soy débil y vosotros sois fuertes, y tengo necesidad de ayuda, el hecho de haceros a vosotros débiles como yo, no me ayuda en absoluto. Sigo siendo débil y sin apoyo. Si yo soy débil y vosotros fuertes podéis ayudarme, y vuestra fortaleza me ayuda ciertamente.

La ley es suficientemente fuerte; pero su objetivo no podía alcanzarse a través de la debilidad de la carne. Por tanto Dios ha dado fuerzas a la carne debilitada. Ha enviado a su hijo para cubrir esta necesidad. Por eso está escrito: “Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, Condenó el pecado en la carne” (Romanos 8:3).

El ser humano era sin pecado cuando Dios le creó un poco inferior a los ángeles, (Hebreos 2:7, Salmos:8:5,6). Era una carne sin pecado. Pero el ser humano ha abandonado esta posición y condición y se ha transformado en un ser de carne de pecado. Ahora vemos a Jesús, no como un ser humano cuando era un poco inferior a los ángeles, sino como el ser humano después del pecado, se hizo todavía un poco mas inferior que los ángeles. Es ahí donde vemos a Jesús. 28